

SE SUSCRIBE
Cartagena despacho de
Liberto Montella.
Provincias correspondientes
A. Saavedra.

ELECO DE CARTAGENA.



AÑO XX.—NÚM. 57020

28 DE JUNIO DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 28 de Junio de 1880.

Madrid 27 Junio 1880.

Mi estimado amigo: á las once y media o menos se ha puesto en marcha el corte fúnebre del inolvidable Fernandez de Rios. Una pareja de guardias-civiles iba delante, luego los acogidos Hospicio, un grandioso carro mortuorio por cuatro caballos, con sus cuatro sayos, que les llevaban del diestro. La caja que contiene los restos del Sr. Fernandez de los Rios iba cubierta con un lujoso tapete. Siete coronas de siemprevivas y otras de flores naturales pendian de todos los lados del carro fúnebre. Del ataúd pendían seis cintas, que eran llevadas por las personas que ya han indicado los periódicos. En la presidencia he visto á los señores Martos, Galdo, Carvajal, Figueras y algunos otros que no recuerdo. 2000 personas á pié seguian á la presidencia y en 480 coches que marchaban luego se veian multitud de personas pertenecientes á los diversos partidos liberales. No habia mucha concurrencia, pero esta hubiera sido mayor, si la hora no hubiese sido tan tempestiva. En el trayecto hasta las paterales de la puerta de Bilbao, habia bastantes parejas de orden público, de municipales y de civiles de caballería. El orden era perfecto ha reinado durante toda la ceremonia de traslación. Deseasen en paz el benemérito patriota D. Angel Fernandez de los Rios y sus virtudes y alto ejemplo dante á los partidos liberales!

Casi á la misma hora se verificaba tambien en Atocha la funcion religiosa en recuerdo y para inaugurar el monumento del Arqués del Duero; otra victima de las tiranías absolutistas. El elemento oficial preminaba, habiendo presidido S. M. el Rey. La funcion, me han asegurado, ha sido lucidísima.

Tambien se ha verificado esta semana el traslado de las cenizas de nuestro paisano entendido escritor militar Sr. Villamartin al cementerio de S. Justo y Pastor, al cual se le dedican sus amigos y admiradores. El modelo del monumento que se tenia ocasion de admirar, es severo y magnífico. Sensible es que nuestro Ayuntamiento no haya estado representado en esta triste ceremonia, que honraba la memoria de un hijo de nuestra querida ciudad. La verdad es tambien, que no ha entregado la cantidad con que ofreció contribuir á la ereccion del monumento. Yo abrigo la esperanza de que este sensible olvido, se reparará en breve.

La conferencia dada el miércoles en el salón por D. José Echegaray fué brillante y magnífica como todos sus trabajos. El tema desarrollado "Origen del lenguaje" por su forma, por su fondo, por lo breve de los pensamientos y por la manera de desarrollarles dicha conferencia ha producido viva polémica.

Los caballeros Hospitalarios en las Desfiladas y los Sanjuanistas en S. Francisco Grande, celebraron el 24 la fiesta de su sagrado patrono con toda pompa y solemnidad.

El pueblo acudió tambien á celebrar la fiesta de San Juan. En el Prado, y en la Plaza Mayor hubo animacion y grande concurrencia. En el Prado, cerca de San

Gerónimo, 21 buñoleras *perfumaban* el ambiente; bastantes puestos de rosquillas, restos de San Isidro, puestos de flocos de agua y merengues, y alguno que otro de leche de las Navas, completaban el cuadro.

No faltaron algunos adornadores de Bayas que fueron á dormir una mona á la prevención. Esto es muy español.

Ayer por la mañana llegó el archiduque que Carlos hermano de la Reina. Su estancia entre nosotros será breve. Ayer fué el Rey con la corte al Escorial para asistir á las honras fúnebres de la malograda Reina Mercedes. Preciosas coronas, recuerdos de cariño y simpatía, adornaban su sepulcro.

La 11.ª corrida de toros dejó muy descontentos á los aficionados: ni los toreros ni los toros se portaron; á dos bichos se les tostó el peñeño, y Frascuelo dió una estocada ó puñalada de matarife, no de maestro.

La sociedad de *garrochistas* celebró tambien una funcion en la plaza de los Campos. La diversion estuvo todo lo espansiva posible, como fiesta de toros y cañas (estas últimas de manzanilla y Jerez) La gente se divirtió en grande. S. M. el Rey asistió al espectáculo.

Tambien á beneficio de los asilos de San Bernardino estoqué el viernes y puso banderillas en zancos, un Sr. Souza, portugués de nacimiento y torero de invierno legítimo.

El doctor Santoro ha sido objeto de una agresion por parte de uno de sus discípulos á quien habia desaprobado en el examen. Sobre la molestia de examinarla exposicion de un atropello ¡Oh que buen país!

El incansable director de esa Sociedad económica de Amigos del País Sr. D. Cirilo Molina, marcha próximamente á esa Ciudad. Antes ha logrado la concesion de una cantidad respetable para con ella poder terminar las obras del edificio de la calle del Aire, para la instalacion de las cátedras y demás dependencias de la Sociedad.

Bien merece un voto de gracias por su constante teson y nunca desmentido amor á Cartagena.

El beneficio de la veterana actriz Sampelayo proporcionó á esta en el Príncipe algunos recursos de los que por desgracia carece, y muchos aplausos á todos los artistas que la acompañaron. Merece especial mencion Doña Matilde Díez.

En la comedia sigue la magnífica interpretacion de cuantas obras se ponen en escena. *Dora*, ejecutada á beneficio de los inundados de Canarias, proporcionó á la Sra. Marini uno de sus más legítimos triunfos.

Las carreras de resistencia, verificadas por la Sociedad de velocipedistas de Madrid han dado un notable resultado. Los 50 kilómetros á recorrer se hicieron por los corredores, el que menos en 2'15 y el que mas en 3'5.

Se han repartido los premios otorgados por la sociedad protectora de los animales y plantas.

El acto se verificó en el Paraninfo de la Universidad central: fué brillantísimo y el Sr. Cárdenas director general de Instruccion pública pronunció un entusiasta discurso, que fué muy aplaudido. La concurrencia numerosa y escogida.

Antes de anoche un horrible incendio

estalló en las casas números 2, 4 y 6 de la calle del Arsenal. Ninguna desgracia personal ha ocurrido á pesar de que el pánico en los primeros momentos fué grande. Las pérdidas materiales han sido importantes. El calor se respira; estamos en pleno verano, comienza la desbandada. Suyo afectísimo.

A.

Del *Eco de las Clases Pasivas* tomamos el siguiente artículo que por tratarse de nuestro malogrado paisano el Sr. Villamartin, creemos leerán con gusto nuestros abonados.

A LA MEMORIA DE VILLAMARTIN EN LA TRASLACION DE SUS CENIZAS.

Falleció el 16 de Julio de 1872.

Existencia breve y borrasca. Apenas asomó el bozo de su adolescencia, y ya acumulaba en su masa cerebral el conocimiento de la historia, de la geografia, de las ciencias naturales, de las matemáticas, de la lógica Balmes, de la retórica, y se preparaba á navegar al cercano trópico americano, cohibidas ó apremiadas las alas de su vuelo juvenil en el estrecho recinto de la Península, cuando en la revuelta fantasia del futuro autor del *Arte militar* se dibujaban bien distintivas las imágenes del engrandecimiento de la patria española en esos mil problemas que la elucubracion del génio empuja y resuelve teóricamente á despecho de las dificultades materiales de realizacion, de los razonamientos de lo existente y de la conveniencia de la paz.

Tres rumbos mantienen y destruyen la vida activa de Francisco Villamartin y sintetizan su rápida carrera, más bien que travesía agradable, en el mar de la existencia donde tan halagüeñas ilusiones de honor y de virtud, de pureza y de heroísmo, de bien público y felicidad privada habia soñado.

Villamartin consideraba su primer deber el de la patria, su segundo placer el de la familia, su tercera religión la de sus amigos; y como en cada centro de estas tres pléydes sociales se crecia su espíritu en perpetuo rebose, las emociones dolorosas se sobreponian á las placenteras é irritaban su temperamento, é iban gastando, sin conocerlo él, las no endebles fuerzas de su organizacion física.

La patria, ideal de su pensamiento demasiado enardecido con los recuerdos históricos de nuestra grandeza pasada, fué para el novel militar objeto de las más animadas controversias; y cuando una naturaleza intelectual poderosa como la suya se empeña en superar inconvenientes amontonados por los siglos, acude á estudiar planos de ciencia en donde diseñar novísimas batallas, reúne los medios preliminares de los

movimientos envolventes, y deduce resultados matemáticos de proposiciones bien concebidas, y llega hasta formular el *Arte militar*, hasta definir las nociones para vencer, y hasta dar fórmula á los principios indispensables para ser grande y justo. La patria, honrando sus méritos de escritor militar, no comprueba el fruto que podia sacar de su vida activa, y los concedores de su valor no quisieron ó no se hallaron en circunstancia de hacer destacar sus cualidades. En Francia fuera Villamartin á la edad en que murió General de brigada á poco que le soplara el viento de la fortuna, y en Alemania alcanzara el puesto de General ayudante y la amistad cordial del Príncipe Federico Carlos; reputado por el primer capitán de Europa, como alcanzó aquí la de ser ayudante y amigo del señor marqués del Duero. Hubiera llegado entonces al segundo tercio de su vida, y pasarán sus ideas por esas luminosas transiciones despectadas del positivismo. ¡Qué no hubieran conseguido yendo juntos el génio de la grandeza y la sensatez de lo realizable!

La familia era el cielo azul de sus sentimientos más delicados. Joven, demasiado joven, se cobija bajo la coyunda nupcial, y recoge á dos hermanas de su virtuosa cónyuge, como si quisiera reunir en su hogar santo imágenes templadoras de los fuegos de su alma, sin estimar para nada las cargas aportadas al matrimonio, no contadas nunca en las tropicias de los grandes hombres animados de la fé en el porvenir, como tampoco acostumbra los grandes capitanes á contar los enemigos contra quienes cierran, sostenidos por la fé del génio.

Era gran placer suyo reunir sus afectos íntimos alrededor de su mesa, de donde pronto se habia de alejar quien ménos espacio ocupaba en ella y más grande en el corazón de Villamartin, su hija única, el fruto de ternura que rodeaba de encantos las paredes de aquella mansion; desgracia inaudita de la cual no bastó á consolarle la compañía de otro matrimonio sin hijos, cuyo hogar compartieron para hacer más llevaderas las necesidades de la vida.

[Resolucion elevada] no dos hombres, sino dos familias; en un mismo hogar, con una idea económica y con un pensamiento de dolor, porque aquel cónyuge, asociado á Villamartin, representaba en aquella casa la encina quebrantada por los años, y á cuyo sombra iba á estudiar sabiduría el joven capitán; representaba la poderosa erudicion, de cuya savia iba á saturarse; asomía aquel anciano macilento la personificacion de la gratitud oficial al autor de las *Ordenanzas ilustradas* á quien el menosprecio más inme-